

SISTEMA DE ASESORAMIENTO VOCACIONAL PARA CIEGOS: SAVC

C. PÉREZ; F. RIVAS; E. ROCABERT
Universidad de Valencia

Resumen

El trabajo presenta la adaptación del Sistema de Asesoramiento Vocacional para estudiantes ciegos.

Se mantienen las mismas características teóricas del SAV y se adaptan las pruebas: Biodatos, Intereses Vocacionales, Preferencias Vocacionales, Estructura Cognitiva y Factores.

Se plantea una modalidad mixta de autoaplicación e interpretación de resultados, en relación a seis grupos vocacionales preestablecidos. La adaptación se hace utilizando el sistema Braille.

Abstract

The work presents the adaptation of the Career Assessment System for blind students.

The CAS theoretical characteristics are similar in the adaptation, and the adapted tests are: Biodatos, Vocational Interests, Vocational Preferences, Cognitive Structure and Factors.

A mixed modality of self application and treatment of results is planned, related with six vocational groups established previously. The adaptation is done using Braille System of writing.

Introducción

Ante las distintas decisiones escolares (FP versus BUP, asignaturas optativas en secundaria, etc.), que el Sistema Educativo plantea a los estudiantes, desde hace algunos años en el departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Valencia se investiga en el área de psicología vocacional. Uno de los resultados más destacados en esta línea de investigación es la creación y puesta a disposición de los estudiantes de secundaria del Sistema de Asesoramiento Vocacional, SAV (Rivas y cols., 1988, 1990), cuyas notas características son:

- a) Necesidad del estudiante de recibir ayuda técnica para resolver una situación de duda o confusión ante la decisión vocacional.
- b) Libertad del estudiante para recibir o no este apoyo.
- c) Confianza personal en la autoayuda.
- d) Autoaplicación, autocorrección e interpretación de la información.
- e) Comparaciones de los resultados individuales y los de los grupos universitarios que se toman como referencia válida.

f) Responsabilidad personal en la toma de decisiones vocacionales (Rivas, 1988).

Las investigaciones realizadas en la línea de investigación mencionada toman como referencia a estudiantes con capacidad visual normal. Muy escasa atención ha merecido el tema de asesoramiento vocacional de personas ciegas, quizá basado en la idea de que su hándicap visual determina sus posibilidades de elección y, por tanto, el estudio de la conducta vocacional de las personas ciegas está prácticamente inédito en la literatura.

En cuanto a la conducta vocacional como proceso de socialización (Rivas, 1988), esta interpretación se ha tratado poco en relación al mundo de la ceguera. Creemos que la conducta vocacional en las personas ciegas es un proceso de socialización que implica la integración educativa y profesional, y en función de ello, las notas que hemos señalado para el SAV son igualmente válidas para las personas ciegas, mediando la oportuna adaptación al hándicap.

Siendo esto así, y respetando las notas características del SAV, nuestro trabajo ha consistido en la adaptación del Sistema a esta población, con la finalidad de que las personas ciegas se beneficien (al igual que sus compañeros videntes) de los progre-

sos que día a día nos muestra la investigación en el campo de la psicología vocacional y cuenten con un asesoramiento comprensivo de sus necesidades y posibilidades.

Pero antes de centrarnos en este aspecto, analizaremos brevemente la conducta vocacional de las personas ciegas y cómo se ha trabajado para responder a sus necesidades vocacionales actuales.

La conducta vocacional de las personas ciegas

Como ocurre con la conducta vocacional de las personas videntes, podemos afirmar que la conducta vocacional de los individuos ciegos está influenciada por factores sociales (necesidades del mercado laboral, prestigio de algunas profesiones, etc.) e individuales, como son: las capacidades, intereses, actitudes... (Bagley, 1985). Sin embargo, la ceguera, por sí misma, también va a influir en la conducta vocacional de estos individuos. A ella se refieren distintos autores, como Bagley (1985), quien afirma que la limitación en la conducta vocacional de las personas ciegas procede más de una reacción social a la ceguera que de cualquier cualidad inherente a la misma. De la misma manera opinan Graves y Lyon (1985), al distinguir entre los atributos intrínsecos y extrínsecos. Los atributos intrínsecos son aquellas características inherentes al problema visual; mientras que los extrínsecos incluyen los factores sociales, los prejuicios para con las personas ciegas o los factores no esenciales relacionados con la ceguera.

Pero además de la ceguera, y debido a lo que ella supone para los individuos que la padecen, debemos tener en cuenta otros factores o condicionantes que en su campo han demostrado su influencia y que son los siguientes:

a) *El papel de los modelos y estereotipos* (Emery, 1986): Este aspecto es importante, dado que aquellos individuos ciegos que estén realizando profesiones que escapan a lo que por las limitaciones que la ceguera supone cabría esperar para un individuo ciego, resultarán como modelos que ayudarán a los estudiantes a tomar decisiones que podrían considerarse como arriesgadas, mientras que aquellos que realizan las profesiones tradicionalmente consideradas adaptadas a la limitación que la ceguera supone también estarán influyendo en las decisiones vocacionales de los individuos en situación de elección.

b) *La tecnología*: Podríamos afirmar que juega un doble papel, pues mientras con la creación de nuevos instrumentos se facilita el acceso de las personas ciegas al mundo laboral, por otro lado, los avances tecnológicos provocan una disminución de puestos de trabajo, que afecta a toda la población activa y en consecuencia a la formada por las personas ciegas, caracterizada ya por un alto nivel de desempleo (Hoyt, 1985).

c) *El desconocimiento por parte de muchos indi-*

viduos ciegos de sus capacidades, habilidades y del mundo laboral: Ello les puede dirigir en ocasiones a la realización de programas de formación profesional o nivel muy específico relacionado con su hándicap, cuando podrían desarrollar profesiones para las que se requiere una formación de nivel educativo superior (Kirkman, 1985).

d) *El nivel de expectativas o aspiraciones de los estudiantes*: Ciertamente, éste es un aspecto importante a tener en cuenta, encontrándonos con resultados variados que pueden estar asociados a factores de tipo social y cultural, como muestra Khan (1986) en India, quien comprobó que las esperanzas ocupacionales de los niños ciegos son más bajas que las de los niños videntes, están relacionadas con los trabajos que conocen y denotan un sentimiento de inferioridad.

Sin embargo, existe otro estudio (Tobin y Hill, 1988), realizado en Gran Bretaña, que nos muestra que con respecto a sus aficiones, intereses y actitudes, los puntos de vista de los sujetos ciegos estudiados no se diferencian de manera significativa con los de los estudiantes con capacidad visual normal.

Asimismo, Bush-LaFrance (1988), en Canadá, comprueba que no existen diferencias entre las expectativas educativas de ciegos y videntes, mientras que sí aparecen diferencias con respecto a las expectativas ocupacionales, destacando además el hecho de que estas expectativas disminuyen conforme aumenta el grado de visión de los estudiantes ciegos.

Como puede verse, en la conducta vocacional de las personas ciegas entran a formar parte aspectos que tal vez no aparezcan (o al menos con la misma intensidad) en la población normal. Ahora bien, ¿qué tipo de asesoramiento vocacional se está ofreciendo a estas personas actualmente? Dar respuesta a esta cuestión resulta bastante difícil. Sin embargo, la literatura revisada nos muestra cierta sensibilidad en este campo, como reflejan los datos de que disponemos y que resumimos a continuación.

Algunos estudios van dirigidos a conocer la situación actual del asesoramiento vocacional que se realiza con las personas ciegas, para así poder dirigir mejor las intervenciones en esta área. Podemos destacar, en este sentido, las investigaciones realizadas en el Centro de Entrenamiento e Investigación de Mississippi para la Ceguera y los Problemas Visuales, cuyas actividades van dirigidas a identificar, valorar y aumentar los servicios que supuestamente tienen como objetivo facilitar el empleo a las personas ciegas o con problemas visuales. En este Centro de Investigación se diseñó un estudio en el que se comprobó que eran muchas las necesidades con respecto al desarrollo vocacional de las personas ciegas planteadas, mientras que, sin embargo, los recursos disponibles para hacerles frente no respondían a todas ellas (Bagley, 1985; Graves y Lyon, 1985). No obstante, como aspecto positivo de este estudio, podemos citar el de clarificar la situación de partida y demostrar lo mucho que en este campo queda por hacer.

Otros estudios (como el Proyecto Avance para Sordo-Ciegos) se dirigen a facilitar a los estudiantes la transición de la escuela al mundo laboral, dándoles la posibilidad de comenzar a trabajar a tiempo parcial, mientras todavía acuden a la escuela (McGinnity, 1985).

Finalmente, se ha comprobado que en cuanto a la colocación de las personas ciegas, se obtienen mejores resultados cuando esta labor se realiza de manera conjunta a través de un equipo formado por varios especialistas: técnico o ingeniero de rehabilitación, especialista en colocación, etc. (Miller y Rossi, 1988).

Sistema de asesoramiento vocacional: análisis y adaptación

A través de la literatura revisada se comprueba la necesidad, destacada por la mayoría de los autores, de proporcionar a las personas ciegas un mayor asesoramiento vocacional adecuado a sus necesidades actuales.

Como respuesta a esta situación, planteamos aquí el análisis y adaptación del Sistema de Asesoramiento Vocacional, SAV (Rivas y cols., 1988, 1990) a la población de individuos ciegos.

De entre los distintos enfoques teóricos que se han ocupado del asesoramiento vocacional (Rivas, 1988), el SAV se encuadra en el enfoque conductual-cognitivo.

Está formado por una serie de instrumentos comprobados experimentalmente, a través de los que se recoge la diversidad de aspectos que forman la conducta vocacional, caracterizada por su multidimensionalidad. Estos instrumentos actualmente (SAV-90) se agrupan en cinco fases que intentan explorar todos los aspectos importantes relacionados con la conducta y el desarrollo vocacional de cualquier individuo. Estas fases (Rivas y cols., 1990) son:

I. *Situación Vocacional Personal*: Supone un primer acercamiento a la situación del estudiante.

II. *Desarrollo Vocacional*: Es una de las fases que mayor información aporta, dado que permite especificar ya el grupo vocacional al que va dirigido el individuo.

III. *Conducta Vocacional*: Está relacionada con la madurez del individuo en situación de elección. Explora la forma en que el estudiante toma sus decisiones, busca información importante para su futuro profesional, la influencia del ambiente, etc. Cuenta con una puntuación adicional, la puntuación alerta, que es una combinación lineal de distintos factores incluidos en los instrumentos que forman esta fase, y que indica al estudiante la necesidad de recurrir al asesor ante la posible existencia de problemas en las decisiones vocacionales que pueda tomar.

IV. *Aptitudes Básicas para los Estudios Universitarios*: Batería formada por 10 pruebas que evalúan las capacidades necesarias para cursar estudios universitarios dentro del grupo vocacional en que se encuentra el estudiante.

V. *Información Vocacional y Toma de Decisiones*: Fase opcional de reciente incorporación al sistema (SAV-90). Su objetivo es proporcionar más información vocacional a los estudiantes que la necesiten e insistir en la toma de decisiones vocacionales cuando ésta represente un problema importante para el estudiante.

Gracias a la exhaustiva exploración que realiza acerca de los distintos elementos importantes en la conducta y en las decisiones vocacionales de los estudiantes, el SAV se convierte en una tecnología útil de trabajo válida para proporcionar a los estudiantes la ayuda y la información necesarias en las distintas decisiones vocacionales que el Sistema Educativo les va exigiendo. Debido a la libertad de actuación que da a los estudiantes, permite al asesor dedicar su atención a aquellos individuos más necesitados de su colaboración. Nosotros creímos que este sistema, que actualmente se está extendiendo a lo largo de todo el país, podía ser (con las modificaciones necesarias) útil también para las personas ciegas, tan necesitadas de intervención en este aspecto de su conducta, como hemos analizado en las páginas anteriores. No obstante, para realizar esta labor, consideramos necesario tener en cuenta algunos criterios importantes, que cualquier instrumento dirigido a proporcionar asesoramiento vocacional adaptado a la población de estudiantes ciegos pensamos que debe cumplir, y que a nuestro juicio el SAV cubre ampliamente, como a continuación demostramos, estos criterios:

a) La presentación de todo el material en Braille (manuales, hojas de respuestas, información vocacional), con la finalidad de proporcionar a los estudiantes autonomía en la realización de las pruebas y facilitarles el manejo de los materiales.

b) Recopilación de todas las profesiones que actualmente desarrollan las personas ciegas, junto con las que puedan realizarse en un futuro próximo, gracias a los avances en campos como el de la tecnología. El propósito que perseguimos aquí es que los estudiantes ciegos puedan contar con información acerca de las posibilidades profesionales actuales.

c) Recogida de los aspectos relacionados con el individuo y que van a influir en su toma de decisiones vocacionales. Entre estos aspectos, podemos citar:

- Intereses y preferencias vocacionales.
- Motivos que le dirigen hacia ellas.
- Expectativas de cara al futuro.
- Ambiente en el que ha vivido y realizado sus estudios, etc.

Todos estos aspectos aparecen recogidos en los distintos instrumentos que forman el SAV.

d) Tener en cuenta el mayor tiempo que las personas ciegas van a necesitar para estructurar el material que se les presenta, leerlo (dado que las características del Braille provocan una velocidad en la lectura más lenta) y dar las respuestas.

Sistema de asesoramiento vocacional para ciegos: materiales y adaptación

Planteados los criterios que creemos debe cumplir el Sistema de Asesoramiento Vocacional para Ciegos (SAVC) y eliminados aquellos instrumentos que, por el momento, no parece necesario adaptar, bien sea por la existencia de otros instrumentos con la misma finalidad ya adaptados a esta población (como en el caso de la Batería de Aptitudes) bien por las características relacionadas con la ceguera, como son una gran necesidad de información vocacional, mayor madurez o la utilización mayoritaria del estilo racional en la toma de decisiones (aspectos evaluados por MDV y EDV), nos centraremos a continuación en los instrumentos adaptados y cómo se ha realizado tal adaptación.

Para ello, iremos analizando cómo se ha hecho la adaptación en cada uno de los instrumentos que forman el SAVC, teniendo en cuenta que siempre se ha buscado la autonomía del estudiante a la hora de responder a las distintas pruebas, como lo muestra la posibilidad de responder en Braille, para lo que se aconseja la utilización de máquinas de escribir adaptadas a este sistema de escritura.

a) *Biodatos*

Su objetivo es hacer reflexionar al estudiante sobre su conducta pasada y lo que piensa de ella en aspectos como el social, familiar, académico o ambiental. La adaptación de este instrumento incluye algunas cuestiones específicas relacionadas con la ceguera y que pensamos que pueden ser importantes en la conducta del individuo.

b) *Cuestionario de Intereses Vocacionales: Preferencias e Influjos (CIVC)*

Mide los intereses vocacionales a través de las preferencias hacia determinados estudios y la influencia de algunos influjos socioambientales.

Como base, tiene el anexo constituido por el documento: AREAS VOCACIONALES, en el que se encuentra la descripción de las áreas que aparecen en el cuestionario junto a las profesiones más representativas que comprende cada área.

La adaptación de este instrumento comienza por la del documento. Tras revisar todas las áreas, sus características y las profesiones que contienen, se han eliminado cuatro áreas (fantástica, aire libre-agropecuaria, aire libre-deporte y militar) porque pensamos que la mayoría de las profesiones no se adecuan a las características de la ceguera o sí lo hacen (como ocurre con aire libre-deporte) las personas ciegas no se dedican profesionalmente a realizar la mayoría de las ocupaciones que contienen. Asimismo, se han unido las áreas artístico-musical y artístico-plástica en una única, dado que presentan características similares, pertenecen al mismo grupo vocacional y de la artístico-plástica se han tenido que eliminar todas aquellas profesiones que tenían a la visión como aspecto destacado.

De esta forma, las dieciséis áreas vocacionales

quedan reducidas a once, que son: teórico-experimental, técnico-práctica, bioterápica, teórico-humanista, literaria, psicopedagógica, sociopolítica, económico-empresarial, persuasivo-comercial, administrativo-burocrática y artística. Estas áreas, en principio, son encuadrables en los seis grupos vocacionales con los que los estudiantes comparan sus resultados (humanístico, psicopedagógico, económico-social, bioterápico, científico-tecnológico y artístico).

Además, las once áreas han sido analizadas con la finalidad de recoger todas aquellas profesiones adecuadas actualmente a las características de la ceguera. Ello ha supuesto incluir profesiones que no aparecían en el documento antes de su adaptación (venta de cupón) o eliminar profesiones que, aunque sí aparecían, por el momento una persona ciega no puede realizar (piloto).

En cuanto al cuestionario, además de mantener las modificaciones realizadas con las áreas vocacionales, se ha intentado mantener la misma estructura y la autocorrección inmediata, si bien para ello han sido precisas modificaciones en la forma de responder, al igual que en el resto de los instrumentos adaptados.

c) *Preferencias Vocacionales (PVC)*

Su objetivo es concretar más la opción vocacional del estudiante, de tal manera que le permite determinar ya el grupo vocacional con el que comparará sus resultados.

Partiendo de las áreas vocacionales que mayor puntuación han alcanzado en el CIVC, el estudiante, teniendo como referencia el documento de AREAS VOCACIONALES, deberá concretar las seis profesiones que más le interesan o atraen.

d) *Rejilla Vocacional (RVC)*

Tomando como base las mismas profesiones utilizadas en el PVC, permite al estudiante justificar tal elección indicando los motivos (constructos) correspondientes en cada caso. Se han mantenido todos los constructos que aparecían en la rejilla original, excepto el V («aventura y riesgo»), que se ha sustituido por «desafío y superación personal». Asimismo, se da la oportunidad al estudiante de que escriba al final de la hoja de respuestas algún constructo que él considere importante y que no aparezca reflejado en el listado que se le presenta (indicando la profesión a la que hace referencia), para así representar mejor la estructura cognitiva de estas personas.

e) *Factores de Decisión Vocacional (FDVC)*

Permite al estudiante reflexionar sobre la incidencia que pueden tener distintos factores socioescolares y familiares en su toma de decisiones vocacionales y que pueden pasar inadvertidos. También aquí se incluyen elementos específicos (como la localización del centro de estudios o trabajo, conocer personas ciegas y videntes que vayan a realizar o estén realizando los estudios que le interesan, el ambiente del

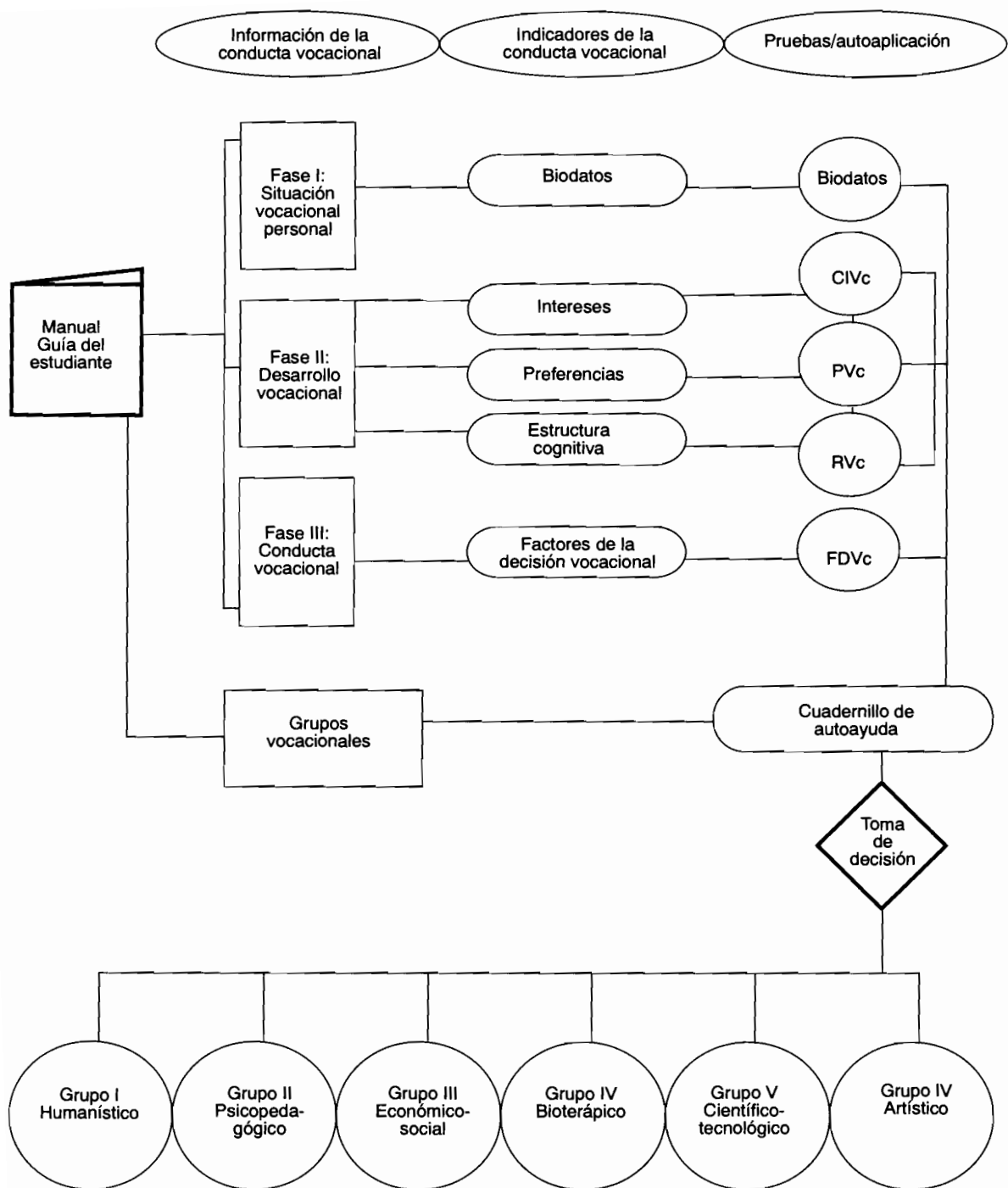


Figura 1

centro, la disponibilidad de medios técnicos, etc.), que pueden estar condicionando las decisiones del individuo.

¿Cómo trabajar en el SAVC?

La figura 1, en síntesis, presenta el funcionamiento del sistema.

A lo largo de este artículo ya hemos ido planteando algunas cuestiones relativas a la forma de trabajo. Sin embargo, creemos importante considerarlas más detenidamente con el fin de aclarar las posibles dudas que puedan existir.

Como en el caso del SAV, el SAVC es una tecnología creada para aquellos que la necesiten y no una prueba colectiva. Debe informarse a los estudiantes sobre su existencia y proporcionárselo a aquellos que, conociendo sus características, tengan dudas o deseen confirmar las decisiones vocacionales que deben ir tomando (BUP o FP, optativas en COU, la carrera o profesión a realizar, etc.).

En cuanto a la aplicación de los distintos instrumentos, la adaptación permite que los estudiantes puedan trabajar con ellos de forma independiente, lo que les proporcionará una mayor autonomía y libertad de actuación. La intervención y colaboración del asesor será necesaria para solucionar las dudas que puedan surgir y en la corrección de algunos instrumentos, concretamente: Biodatos, Rejilla Vocacional y Factores de Decisión Vocacional. En cuanto a la corrección de estos instrumentos y la contrastación de resultados, deberá realizarse de manera conjunta entre el asesor y el estudiante, quien será informado en cada momento de los distintos resultados que vaya obteniendo, puesto que es él quien al final deberá tomar la decisión. Asimismo, el asesor deberá proporcionarle información específica sobre determinadas profesiones que al estudiante le interesen si éste necesita aumentar sus conocimientos sobre las mismas.

Es importante que, además de las características del SAV, el asesor conozca también las de la adaptación y todos los aspectos importantes de la ceguera, para así comprender mejor la situación del estudiante que solicita su ayuda especializada. Ello le permitirá intervenir en aspectos concretos que pueden ir desde enviar al estudiante al encargado de Movilidad y Orientación para que le enseñe los nuevos recorridos que tendrá que realizar al tomar su decisión, a dialogar con la familia para facilitar la decisión del estudiante, etc.

Reconocemos que, al principio, todo esto puede parecer complicado para quien por primera vez tenga que tratar con personas ciegas, pero le ayudará enormemente comenzar por considerar a la ceguera como una característica más de la persona que tiene delante y no como la única característica diferencial que la define. Tanto esta idea, como la de buscar todas aquellas cosas que una persona ciega es capaz de hacer, en lugar de centrarse en sus limitaciones, serán de gran ayuda a quien tenga que pro-

porcionar asesoramiento vocacional a personas ciegas.

El SAVC propone así una nueva modalidad de situación educativa, en la que la información vocacional adecuada se convierte en un aspecto fundamental, se permite al estudiante ciego participar activamente y donde el asesor se convierte en un colaborador.

En este programa de trabajo se insiste no tanto en los instrumentos específicos para ciegos sino en la intervención psicoeducativa, prestando atención a aquellos aspectos que facilitan su independencia. La intervención vocacional se ajustará a la carencia visual y a los impedimentos que la tecnología vaya eliminando, haciendo de esta área de intervención un aspecto fundamental dentro de la conducta vocacional.

Referencias

- Bagley, M. (1985). Perceived, career development needs of blind and visually impaired, kindergarden, and 3rd, and 6th, and 9th, and 12th grade teachers, and adults and rehabilitation service providers. *SPECIAL ISSUE: CAREER DEVELOPMENT, Journal of Visual Impairment and Blindness*, 79 (10), 434-443.
- Bush-Lafrance (1988). Educational occupational expectations, legally blind VS sighted 9th-13th graders, Canada. *Journal of Visual Impairment and Blindness*, 82 (4), 132-136.
- Emery, R. (1986). Blind role models, professionals attitudes and expectations about blind clients motivation rehabilitation professionals and blind clients. *Journal of Visual Impairment and Blindness*, 1986 (nov.), vol. 80 (9), 933-935.
- Graves, W. y Lyon, S. (1985). Perception of career development, needs and their pupilment blind 9th graders. *SPECIAL ISSUE: CAREER DEVELOPMENT, Journal of Visual Impairment and Blindness*, 79 (10), 444-449.
- Hoyt, K. B. (1985). Conceptualization of career education implications for blind and visually impaired. *SPECIAL ISSUE: CAREER DEVELOPMENT, Journal of Visual Impairment and Blindness*, 79 (10), 487-489.
- Khan, M. (1986). Educational aspirations and occupational expectations blind VS. sighted 11-14 years old, India. *Perspectives in Psychological Researches*, 9 (2), 25-27.
- Kirkman, R. (1985). Need for career education beginning in early chailhood, blind and visually impaired students. *SPECIAL ISSUE: CAREER DEVELOPMENT, Journal of Visual Impairment and Blindness*, 79 (10), 489-492.
- McGinnity, T. (1985). Project Advance Model of Vocational Educational Career Education Deafblind Adolescents. *SPECIAL ISSUE: CAREER DEVELOPMENT, Journal of Visual Impairment and Blindness*, 479 (10), 466-467.
- Miller, G. y Rossi, P. (1988). Personel and placement activities and other resources, agencies providing vocational rehabilitation programs for blind and visually impaired clients. *Journal of Visual Impairment and Blindness*, 82 (8), 318-324.
- Rivas, F. (1988). *Psicología vocacional: Enfoques del asesoramiento*. Madrid: Morata.
- Rivas, F., Rocabert, E. y Ardit, I. (1988). *Lecturas de psicología vocacional*. Valencia: Nau Llibres.
- Rivas, F., Rocabert, E., Ardit, I., Martínez, J. R. y Rius,

J. M. (1988). *Sistema de Autoayuda Vocacional: 1: Manual técnico del SAV*. Generalitat Valenciana; Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.

Rivas, F., Rocabert, E., Ardit, I., Martínez, J. R. y Rius, J. M. (1988). *Sistema de Autoayuda Vocacional: 3. Bloc de proves*. Generalitat Valenciana; Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.

Rivas, F., Rocabert, E., Ardit, I., Martínez, J. R., Gil, J. M. y Rius, J. M. (1990). *Sistema de Asesoramiento Vocacional, SAV*. Segunda edición. Valencia: Couré.

Tobin, M. y Hill, E. (1988). Future aspiration vocational goals and attitudes toward marriage and recreation, blind and partially sighted 16-18 years old. *Journal of Visual Impairment and Blindness*, 82 (10), 414-416.